

LES HE DADO TUS PALABRAS

INTRODUCCIÓN

Situémonos. Jesús está a punto de regresar al Padre. Era la víspera de la Pascua judía y se habían puesto a cenar (Jn.13:1,2), les lava los pies (Jn.13:5), vuelve a la mesa (Jn.13:12), se conmueve en espíritu (13:21) y les da las últimas instrucciones. Acaba su mensaje con las palabras que ahora leeremos (16:33), ora al Padre delante de ellos (Jn.17) y luego salen de noche (Jn.18:1), van al otro lado del torrente de Cedrón donde hay un huerto, un lugar donde se ha reunido con sus discípulos en muchas ocasiones (Jn.18:2) y donde ahora uno de ellos le va a traicionar. Jesús va a ser entregado en manos de sus enemigos, pero antes habla con ellos largamente, estas palabras las tenemos en el evangelio de Juan capítulos 13 al 17.

Texto: Juan, 16:33

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”.

UN RESUMEN DE LO QUE LES HABÍA HABLADO

Jesús enfatiza a los suyos que les está transmitiendo las palabras que ha recibido del Padre (Jn. 12:47-50) (14:10, 24), lo ha hecho con el propósito de que tengan paz en la unión que mantienen con él. Les afirma que tendrán aflicción en el mundo, pero quiere que sepan que él ha vencido al mundo, por tanto, les da la esperanza de poder vivir en victoria en las circunstancias adversas que van a experimentar por llevar a cabo su misión. Veamos ahora una síntesis de las palabras de Jesús en su último mensaje a los discípulos antes de enfrentar la cruz.

1. Un mandamiento: **Amarnos** los unos a los otros (13:34) (15:12)
2. **Regresa al Padre** para preparar lugar para nosotros (14:1,2,6)
3. **Vendrá el Consolador** que nos guiará a toda verdad y nos recordará las palabras de Jesús (14:26), dará testimonio de él y nosotros también con su ayuda (15:26-27). Debían depender del Espíritu Santo al hacerlo (16:12-15).
4. Debemos **permanecer en él** para dar fruto (15:4)
5. Os dejo **mi paz** (14:27) (16:24)
6. Os dejo **mi gozo** (15:11) (17:13)
7. Que **vuestra fe no sucumba en la prueba**(16:1-4)

No les habló ni una sola palabra de que formaran una iglesia institucional, una nueva religión, una estructura, un sistema, sino que transmitieran la palabra que él les había dado del Padre y que ahora ellos debían compartir con otros.

Tenían que transmitir Su palabra, tener amor, gozo y paz, contar con aflicciones al hacerlo y vivir en este mundo teniendo la esperanza que traspasa los umbrales de esta vida pasajera: Estarían con él en la casa del Padre, (donde hay muchas moradas), después de acabar la obra en la tierra. Jesús acabó su obra (Jn. 17:4).

NOSOTROS DEBEMOS COMPARTIR LA PALABRA DEL PADRE

Los discípulos habían recibido la palabra que Jesús les había dado del Padre, ahora eran ellos los que tenían que transmitirla al mundo. La palabra que hemos recibido es el evangelio de la gracia de Dios, anunciarlo es la misión de los discípulos del Señor hasta que el venga, con todo lo que conlleva hacerlo.

- **Pablo** también lo hizo (Hch.20:24) (2 Tim. 4:7,8)
- **Pedro** lo hizo en Jerusalén (Hch.5:19,20) y en casa de Cornelio (Hch. 10:5,6 y 11:12-14)
- **Timoteo** debía hacerlo y encargarlo a otros (2 Ti.2:2) (2 Ti.4:1-4) (1 Ti.4:12-16)
- **Tito** también y los ancianos responsables (Tito 1:9-16) (2:1,5,15) (3:8-9)

Hemos complicado demasiado la obra de Dios. Hemos levantado edificios y estructuras religiosas, pero Jesús dijo: Id por todo el mundo y predicar el evangelio haciendo discípulos y enseñándoles todas las cosas que os he mandado.

Somos portadores de la palabra que debe hacerse viva y eficaz en nuestras vidas, debemos conocerla, vivirla y transmitirla. Tendremos aflicción, oposición, un adversario que intentará matarnos si puede (Jn. 16:1-4), pero contamos con el Espíritu de verdad que nos recordará, nos guiará y ampliará mucho más de lo que entendemos ahora (Jn.16:12-15), y dará testimonio juntamente con nosotros (Jn. 15:26-27).

Si descuidamos la palabra perdemos el sabor y la misión.

La palabra de Dios sostiene el Universo y nuestras vidas y la de otros.

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”.

VIRGILIO ZABALLOS

Terrassa, 5 de febrero de

LES HE DADO TUS PALABRAS

(Bosquejo)

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”. **Texto:** Juan, 16:33

INTRODUCCIÓN

Situémonos. Jesús está a punto de regresar al Padre. Era la víspera de la Pascua judía y se habían puesto a cenar (Jn.13:1,2), les lava los pies (Jn.13:5), vuelve a la mesa (Jn.13:12), se conmueve en espíritu (13:21) y les da las últimas instrucciones. Acaba su mensaje con las palabras que ahora leeremos (16:33), ora al Padre delante de ellos (Jn.17) y luego salen de noche (Jn.18:1).

UN RESUMEN DE LO QUE LES HABÍA HABLADO

1. **Amarnos** los unos a los otros, el mandamiento (13:34) (15:12)
2. **Una esperanza de gloria. Regresa al Padre** (14:1,2,6).
3. **Vendrá el Consolador:** Guiará (14:26). Recordará y ampliará (16:12-15).
4. **Permanecer en él** para dar fruto (15:4)
5. Os dejo **mi paz** (14:27) (16:24)
6. Os dejo **mi gozo** (15:11) (17:13)
7. Que **vuestra fe no sucumba en la prueba**(16:1-4)

No les habló ni una sola palabra de que formaran una iglesia institucional, una nueva religión, una estructura, un sistema, sino que transmitieran la Palabra que él les había dado del Padre y que ahora ellos debían compartirlas con otros.

NOSOTROS DEBEMOS COMPARTIR LA PALABRA DEL PADRE

- **Jesús** acabó su obra (Jn. 17:4).
- **Pablo** también lo hizo (Hch.20:24) (2 Tim. 4:7,8)
- **Pedro** lo hizo en Jerusalén (Hch.5:19,20) y en casa de Cornelio (Hch. 10:5,6 y 11:12-14)
- **Timoteo** debía hacerlo y encargarlo a otros (2 Ti.2:2) (2 Ti.4:1-4) (1 Ti.4:12-16)
- **Tito** también y los ancianos responsables (Tito 1:9-16) (2:1,5,15) (3:8-9)

Hemos complicado demasiado la obra de Dios. Hemos levantado edificios y estructuras religiosas, pero Jesús dijo: Id por todo el mundo y predicar el evangelio haciendo discípulos y enseñándoles todas las cosas que os he mandado.

Si descuidamos la palabra perdemos el sabor y la misión.

La palabra de Dios sostiene el Universo y nuestras vidas y la de otros.

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”.

VIRGILIO ZABALLOS

Terrassa, 5 de febrero de 2011